

8 PÁGINAS  
5  
CÉNTIMOS

# FÍGARO

8 PÁGINAS  
5  
CÉNTIMOS

ARTE \* LITERATURA \* ACTUALIDADES

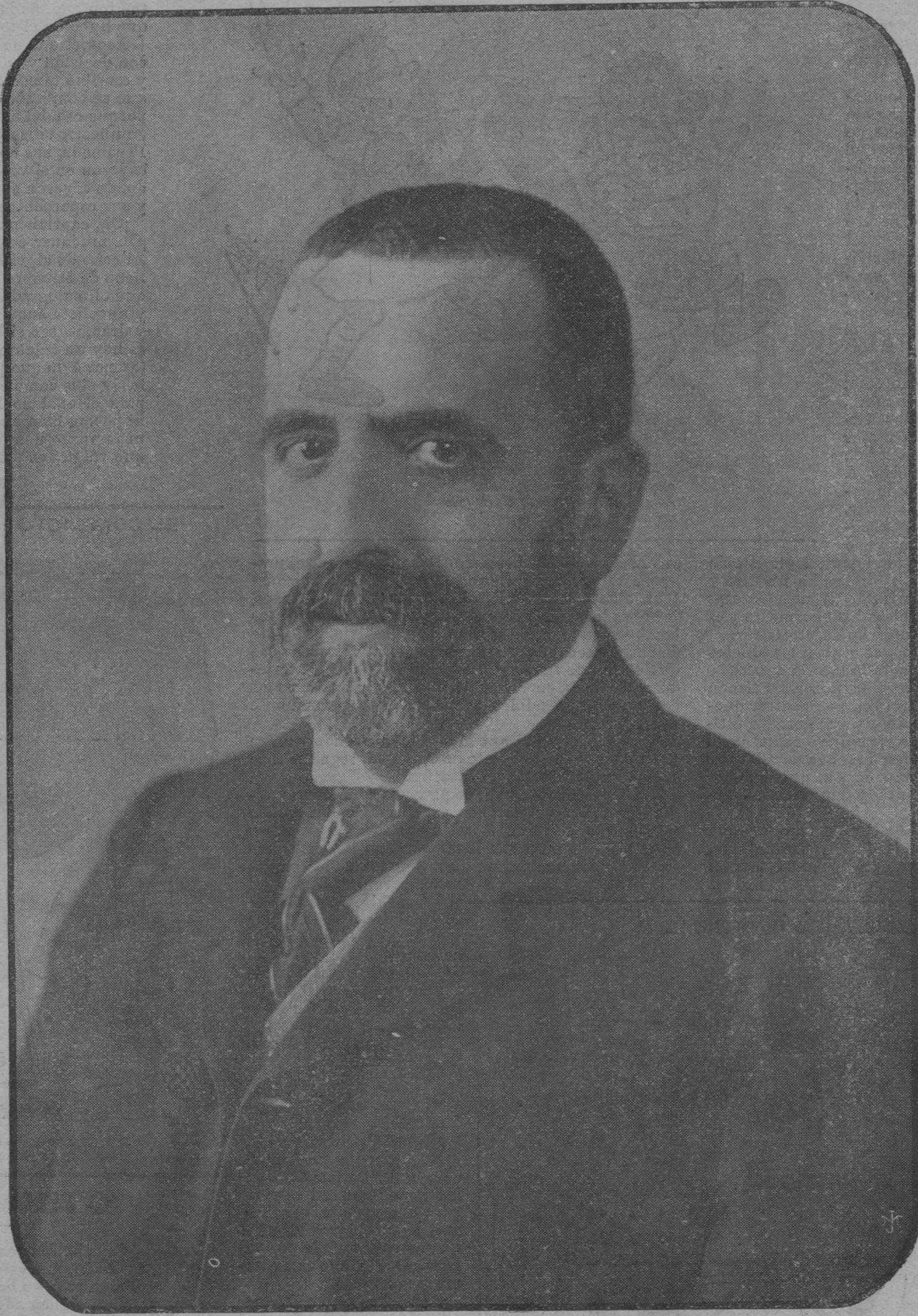
Año II.—Núm. 6

OFICINAS Y TALLERES:  
CALLE DE VALENCIA, 275 Y 277  
BARCELONA

Miércoles 6 Enero de 1904

SUSCRIPCION

ESPAÑA.	—Seis meses.	1'75 pesetas
Id.	—Un año.	3
EXTRANJERO.	—Seis meses.	2'50 francos.
Id.	—Un año.	4



DON JOSÉ CANALEJAS Y MÉNDEZ

# Crónica

## EL SEGUNDO PREMIO

Se dice que á una horizontal madrileña, regalada por uno de sus disfrutadores con dos décimos de la lotería de Nochebuena, le ha tocado el segundo premio.

Claro que, de tocarle un premio, tenía que ser cuando más el segundo. El primero le tocó al nacer. Se lo dió la Naturaleza, moldeando su carne con exquisitez lujuriosa, abriendo en su cara unos ojos brillantes, prometedores de deleites sin fin, y unos labios muy rojos, fábrica permanente de besos húmedos y de risas inextinguibles; se lo dió al cincelar su cuerpo con primores de estatuario ateniense y al meter en sus venas chorros de lumbre y en sus nervios electricidades felinas; se lo dió haciéndola esbelta, fuerte, ancha de caderas, alta de senos, estrecha de cintura y redonda de hombros.

Regalando tales encantos á la nueva mujer, la Naturaleza le regaló un billete con opción á premios de mayor cuantía, en los sorteos que verifica diariamente la insaciable lotería del vicio. El Destino, haciéndola perder, la honra primero, la vergüenza más tarde, la obsequió con el premio gordo.

Un premio sin tasa, sin valor limitado; premio que esas mujeres cobran diariamente en todos los bolsillos llenos de oro, en todas las carteras repletas de billetes del Banco; diariamente, sin temor á que los bolsillos se vacien y á que las carteras se cierren. A un bolsillo sigue otro; á una cartera, otra; á un hombre, otro. Por centenares acuden tributarios á las plantas de la mujer en feria. Cientos, miles, millones de pesetas están á su disposición. A cambio de minutos, de horas, de noches buenas de placer, puede pedir, pedir siempre, desde los quince hasta los treinta años. No haya cuidado que el oro y el amante falten al llamamiento. Desde los quince hasta los treinta, el dinero de viciosos y gozadores es por fueros de belleza y lujuria, de esas hembras á quienes la Naturaleza hizo hermosas y el Destino tuvo el excelente capricho de prostituir.

Después de los treinta años, se acaban los billetes premiados y se cierra la caja de la lotería carnal.

Pero si esas mujeres caen en la miseria y tienen por féretro una mesa de disección, por poster querido un estudiante de medicina, y por gozador último un bisturí, no deben echar la culpa á nadie; como no debe echársela quien, luego de ser favorecido por el premio de Navidad, lo derrocha y se queda pobre y acaba de morir en un hospital y de pudrirse en la fosa común.

De más sabrá estas cosas que se me ocurren al correr de la pluma, la hermosísima horizontal que, según pública voz, ha obtenido el segundo premio

## LA FIESTA DEL DÍA



—¡Seis de Enero! Fiesta horrible que disloca al más pintado. Lo que es en llegando á «Reyes» me siento republicano.

en el sorteo de Nochebuena. De más sabe que el premio gordo se lo dieron sus engendadores al construirla hermosa y el Destino al castrar su honradez; de sobra lo sabe. Por eso luce ante los ojos de los hombres, su cuerpo rebosante en lascivia, el billete de carne premiado, que penetra con el mirar de los ojos llenos de fuego y el sonreír de los labios forjadores de besos, en todos los bolsillos y en todas las carteras, exigiéndoles y cobrándoles permanente contribución.

No; no hacía falta que la suerte, metiéndose entre los números de un billete de Navidad, regalase á la cortésana quinientas mil pesetas.

—¡Bah!—habrá ella dicho para sus adentros—¡quinientas mil pesetas! Más, muchas más, ha sacado este cuerpo mio, sin necesidad de sorteos y de fines de año. Miles, millones de ellos se han deshecho entre mis deditos mientras sus antiguos dueños, arruinados por mí, se deshacían el cráneo de un pistoletazo, ó desaparecían en las negruras de la ruína y el deshonor!...

¡Quinientas mil pesetas á una moza que lleva en su cuerpo la fábrica de la moneda!...

Verdaderamente la suerte es injusta.

\*\*

¿Injusta? ¿Quién sabe!... Puede que haya favorecido á la horizontal con las quinientas mil pesetas para que alguna vez llegue á sus manos dinero que no esté sudado por su hermosa é infeliz carne de mujer en venta.

Acaso haya querido que ellos sirvan á la horizontal, para que abriendo en su vida un paréntesis, deje de hacer que ganen las demás y pueda gozar ella un poco.

Joaquín Dicenta.

## EL FIN...

Comenzó por un poema intitulado *El Delirio*, que en opinión de la crítica, era un almacén de ripios; y no obstante los bombazos que le dieron los amigos, como pasaban los años y casi casi los siglos, y, por fortuna, aun estaba virgen la edición del libro, la compró al peso un tendero de la calle del Colmillo para envolver bacalao, judías y otros artículos...

Más tarde perpetró un drama que se tituló *El Maldito*, en tres actos, siete cuadros, un prólogo y un epílogo; y, aunque lo andan *alabando*, é hizo esfuerzos inauditos para salvar el engendro de un tremendo cataclismo, fué tan enorme la grita, que hubo en el teatro tiros...

Acometió la novela con decisión y con brío, y escribió tomos á cientos que se bombeaba el mismo, porque eso del autobombo en nuestros días ya es lícito. Pero nada; sus novelas cayeron en el vacío donde cayeron sus dramas y sus esperpentos líricos.

¡Oh, caprichos de la suerte! ¡Oh, mudanza del destino! Al cabo de algunos años, lleno de asombro he sabido que el malogrado poeta, y novelista anodino y dramaturgo silbado es hoy un célebre crítico, (que es á lo que pasan todos los genios como el que pinto), para el cual no hay drama bueno, ni poema bien escrito, ni tampoco una novela que valga dos perros chicos...

Manuel Soriano.

## EL CONFLICTO RUSO-JAPONÉS



—¿Qué le parece á usted la guerra de los rusos? —Que en estos días de frío son indispensables.

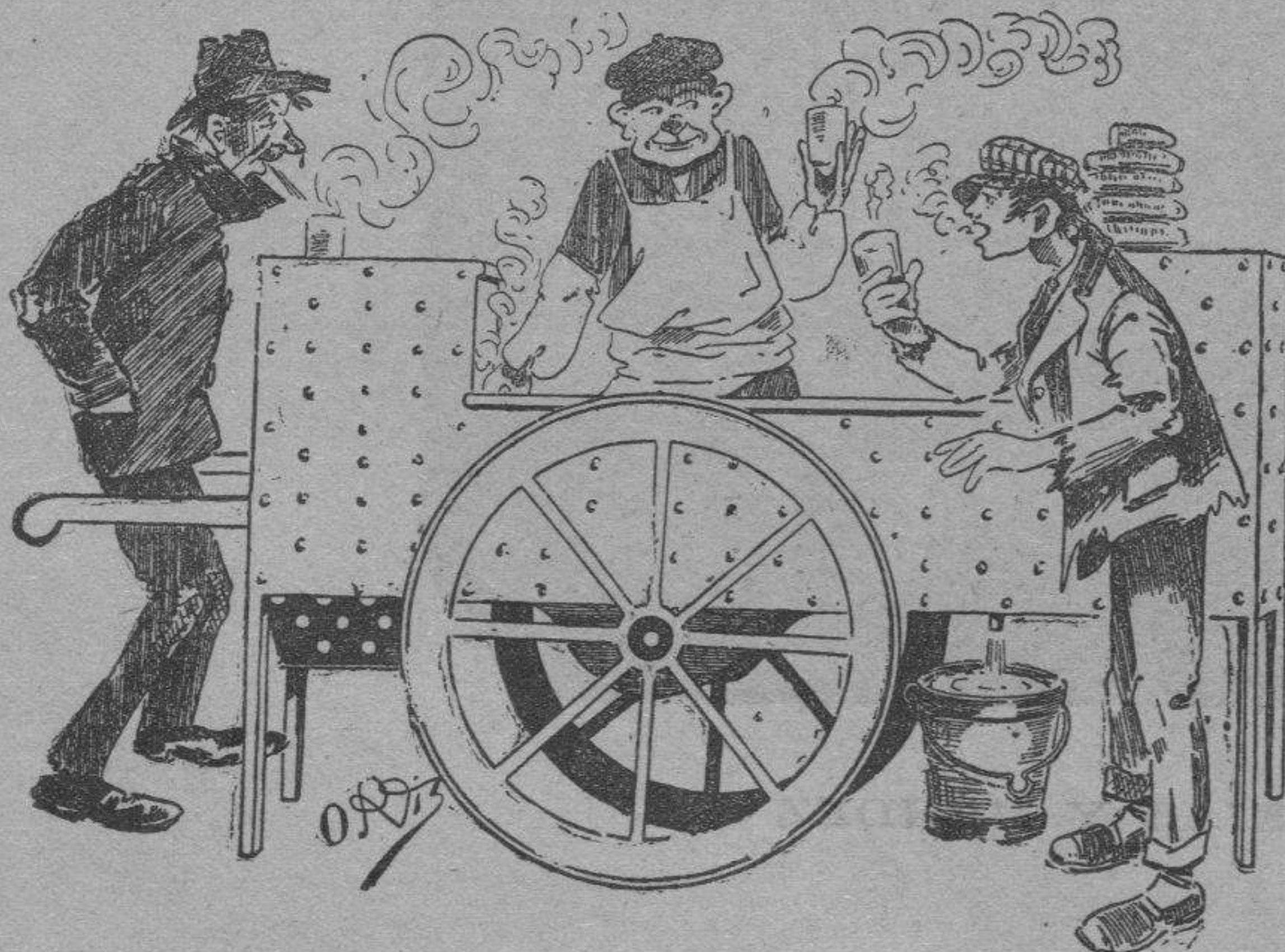
## OTRO AÑO

Cada hombre es un caminante cada año, una estación más; el tren para un breve instante y unos siguen adelante y otros se quedan atrás.

—¡Otro año!—Nadie hace caso: y yo digo por si acaso preparando mi equipaje: ¿Será una estación de paso ó el término de mi viaje?

José Fernández.

## EL DESCANSO DOMINICAL



—Y si no trabajamos y no nos pagan, ¿de qué vamos á comer los domingos?

Comedias y comediantes

Tarea misteriosa

Las doce. Es la hora en que el sol de invierno, tan raro, se digna mostrar un poco su radiante faz, la hora del día en que mejor se siente la alegría de vivir. A esta hora se despiertan los ricos y voluptuosos, se estiran en su perfumado lecho y piden un ligero desayuno.

A esta hora los burgueses, los comerciantes, los empleados, ponen tregua á sus pesadas tareas y descansan con los codos sobre la mesa, ante los humeantes platos y los vasos llenos.

A esta hora los obreros, sentados también ante las toscas mesas de los bodegones y tabernas, hacen los honores á una caliente sopa y un frugal cocido.

Es el mediodía; la hora de comer mirando al sonriente sol de invierno; la hora del reposo y la alegría.

¿Quiénes son, pues, los desgraciados, los parias, para quienes, por el contrario, esta hora es el término del reposo y el comienzo del trabajo? ¿A dónde van tan febriles? ¿Qué misteriosa tarea van á emprender?

Hélos ahí, deslizándose rápidamente á lo largo de los muros, con sus descoloridos rostros y sus ojos medio cerrados, como si temiesen la luz. Andan de prisa. Se conoce que van retrasados. Algunos corren.

Allí, en aquella negra é imponente morada, se abre una puerta semejante á una madriguera de conejos, y van entrando uno á uno los desgraciados. Entran con paso seguro, como acostumbrados á andar en la obscuridad, y así debe ser, porque el local es más obscuro que boca de lobo.

Siguen largos y tortuosos corredores, suben y bajan escaleras húmedas de paredes viscosas. Caminan por un subterráneo.

¿Es una cueva, una caverna, ó un templo de trogloditas el sitio en que se encuentran? ¿Quién lo sabe! Una enorme bóveda deja en toda su obscuridad aquella sala inmensa, desierta, silenciosa, polvorienta, que hace pensar en una cripta perdida en las catacumbas.

Allí llegan todos, siempre furtivos y cada vez más pálidos bajo la débil claridad de algunas lámparas que iluminan siniestramente aquel sitio de desolación. ¿Por qué vienen aquí? Adivinadlo si podéis. Pero al verlos, al oírlos, parece que se trata de una reunión de locos y locas en pleno acceso.

Van y vienen á grandes pasos, gritan, lloran; después estallan repentinamente en carcajadas; luego se amenazan, se perdonan. Y siempre termina esto

con algún crimen. ¡Una pobre mujer asesinada, un miserable que se mata á puñaladas!

Hasta parece que este crimen final es su principal ocupación, porque muchas veces, cuando cae la víctima, se oye alguno que grita:—¡Eso no es así!

Y, en efecto, parece que todos están conformes en que no ha matado bien ó en que el muerto no lo ha hecho á conciencia. Y entonces puede verse al asesino cómo se encarniza nuevamente en su víctima, la que vuelve á tomar fuerzas para retorcerse mejor entre sus sufrimientos. Entonces todos se ponen contentos.

¿Quiénes son, pues, estos monstruos? ¿Qué abominable sacrificio consuman en este subterráneo?

¡Ah! terrible cosa debe ser el fanatismo, para haber podido turbar hasta tal punto los cerebros de estos infortunados, para haber borrado en ellos todo sentimiento humano!...

Porque ellos no tienen ningún interés en el crimen que cometen. No es para robar ni para vengarse; es por pura devoción á su dios. Es por virtud por lo que llegan á cometer estas escenas dignas de fakires insensatos.

Ni siquiera tienen aspecto de ser malas gentes, cuando se les considera fuera del momento en que el furor del éxtasis los desfigura. Lejos de ello, parecen más bien dulces y hasta cariñosos.

Las mujeres son amables y complacientes, y apenas hay una cuyos ojos no reflejen la llama del amor.

Los hombres son alegres, bromistas y decidores. Sin duda deben ser una especie de sacerdotes en cuyos afeitados rostros no puede leerse la hipocresía.

¿En sus afeitados rostros!... Ya lo habéis adivinado ¿verdad?

Pues bueno, sí; esas gentes que se encierran misteriosamente á la hora en que los demás van á tomar el aire; que pasan la tarde en las tinieblas, entre mecheros de gas, gritando, riendo, llorando, insultándose, destrozándose; que por la noche, para descansar, empezarán á gritar, á reír, á llorar, á insultarse, á destrozarse de nuevo, y esta vez en plena luz, bajo una luz que ciega y ahoga; esas gentes que llevan esa vida de presidiarios, esas gentes son los pobres de quienes se dice:—¡Oh, los cómicos! ¿Qué buena vida llevan!...

Apenas se levantan almuerzan de pie, corren á ensayar de doce y media á cinco, comen de pie, trabajan de ocho á doce de la noche, toman un bocado, se acuestan con la fiebre de una batalla cotidiana, despiertan para hacer el mismo trabajo durante el día, y corren de nuevo al teatro, á toda prisa.

—¡Vamos, señores; á escena!  
¡Pobres gentes!... ¡Yo las adoro!

Juan Richepín.

Dos concejales del Ayuntamiento de Madrid se abofetearon al terminar la sesión.

Era de temer.  
Los dos millones de marras van produciendo efecto.

\* \* \*

En Liverpool se ha casado una linda señorita que sólo tiene de renta seis mil libras esterlinas.

Digase lo que se quiera, quiérase lo que se diga, eso no es un buen partido; ¡es una buena partida!

\* \* \*

De no mentir las noticias que comunica la prensa el asunto de Marruecos ha entrado en una faz nueva. Del Imperio las naciones van á hacer una merienda y á España le van á dar su buena parte en la fiesta.

Nos dan el Reino de Fez con todas sus dependencias, sus kábilas y sus moras de portentosa belleza.

¿Quién hubiera de pensar que España fuere potencia y que en eso del reparto habría de entrar en cuenta!

¡Las moras! Que me las traigan, vinieren de donde vengan. Harto estoy ya de judías, que dan dolor de cabeza, y sentarán bien las moras como postres en la cena.

\* \* \*

El colmo del adjetivo maez : : :  
Un periódico da cuenta del fallecimiento de un caballero, y le despide para el otro barrio con esta coletilla:

«¡Descanse en paz el distinguido finado!»  
Son listos esos chicos de la prensa diaria.  
¿Cómo demonios se las compondrán para averiguar la distinción de un finado?  
¡Meditemos!

Jeta.



El tiempo, preparando sus baterías para 1904.

Pues señor, en Cogolluda,  
y en la puerta de una iglesia,  
varias mujeres del pueblo  
y dos ó tres forasteras  
hallábanse haciendo elogios  
de la fruta de su tierra.  
—En Villanueva de Gállego—  
dijo de pronto una de ellas,—  
se crían unos abugos  
y unas manzanas camuesas  
tan grandes como mi mano.  
—Pues en mi pueblo, que es Rueda—  
dijo otra de las del grupo,—  
se cogen unas cerezas  
tan gordas, que es como un güevo  
de grande, la más pequeña.  
—¡Vaya una cosa!... En Morata—  
les respondió una tercera—  
hay unos malacatones  
mayores que mi cabeza.  
—Pues en Quinto, hace tres años,  
en el güerto de mi agüela—  
dijo la señá Ramona  
que era bastante embustera,—  
cogieron unos melones  
tan gordos, que, según cuentan,  
algunos de ellos pesaron

veintidós libras y media.  
—¡Jolin!... ¡Vaya unos melones!  
—Señora, usté desagera.  
—No desagero ni miaja.  
—¡El dimoño que la crea!  
—¡Eso tié que ser mentira!  
—¡Pues no es mentira!  
—¿De veras?  
¡Yo no me trago esa bola!  
—Pues yo no creo que mienta  
la señá Ramona—dijo  
entonces la señá Clota.—  
Mayores que esos que dice  
los hi visto yo en la Puebla.  
—¡Mayores!  
—Sí. Mi sobrino  
los cogió este año en la güerta  
tan ricos, que en Zaragoza  
una señora marquesa  
le compró tres docenas  
pá ponélos en conserva,  
y miá si serían grandes  
que de tan grandes como eran,  
¡le entraron cinco melones  
na más, en cada docena!

Alberto Casañal Shakerly.

«Los héroes simbolizan las épocas de grandeza de las naciones.»

CÉSAR CANTÚ

Dos héroes, entre el fárrago inmenso de nombres que citan novelas é historias, pueden considerarse como genuinamente españoles: el Cid y Don Quijote. La crítica pone en duda la existencia del primero, no parándose á extraer el fondo de verdad entre las muchas ficciones de la tradición y de la leyenda. Sin embargo, esas ficciones son tan verdaderas como la realidad misma, porque revelan, si no la historia, el sentimiento, el ideal, la parte noble y elevada que importa conocer, mucho más que la materialidad de las fechas y de las genealogías.

El Cid, representa las costumbres de España, luchando contra los moros y atenta á regenerar su nacionalidad, con heroísmo primitivo, tosco y resuelto.

Muerto Rodrigo de Vivar, y limpia la nación de infieles musulmanes, apareció en la palestra, antes de que lo concibiera Cervantes, la incomparable figura del Ingenioso Hidalgo, armado de todas armas, presto á lanzarse á toda suerte de aventuras, desde las que habían de enaltecer su preclaro nombre de caballero sin tacha, hasta las ridículas é irrisorias en que salió maltrecho y quebrantado. El libro de Cervantes, colmó la medida; no supimos sacar las provechosas enseñanzas que encierran sus hermosas páginas, y hemos sido desequilibrados caballeros andantes.

¿Qué memoria de héroes novelescos ha influido tanto en el desarrollo del carácter español, como la de Don Quijote?

\* \* \*

Pero es el caso que, olvidando pasadas locuras, habíamos tornado á la razón. El pérfido yanki, encubierto en la flamante armadura del Caballero de la Blanca Luna, al vencer al Hidalgo Manchego, le impuso la onerosa condición de volver á su aldea, á guardar su hacienda, no cuidándose más de amparar doncellas desvalidas, ni desfacer entuertos de ningún género.

Un grito unánime salió de todos los pechos, y abrimos los ojos á la realidad. No sé quién lo dijo, y repitieronlo los intelectuales de todas las calañas:

¡Don Quijote ha muerto! ¡Viva Alonso Quijano el Bueno!...

Cervantes, hizo bien; mató á su héroe, para que no sobreviviera á la ignominia de la derrota. Nosotros ahora le enmendamos la plana; no nos gusta la dulce muerte de Alonso Quijano, reconociendo sus torpes desvarios y sus demencias extravagantes; no queremos tampoco vegetar en las delicias de la vida pastoril, y descolgando la péñola que Cide Hamete dejó tan alta para que presuntuosos y malandrines no la profanaran, vamos á lanzarnos á desenfundadas ridiculeces y grotescas tonterías.

Digo esto, porque con motivo del tercer centenario de la publicación de *Don Quijote*, ideada por Mariano de Cavia—idea noble y elevada que aplaudo,—he leído en los periódicos verdaderas atrocidades.

Nada menos propone un señor—muy señor mío—que todo el que solicite un cargo público acredite conocer el *Quijote*. Quiere además, que se dé en las escuelas como obra de texto, y se lea en las cuarteles en las horas de instrucción.

¿Dónde vamos á parar con semejantes desatinos? ¿No se puede ser muy decente, muy listo, muy apto para un cargo, y no saber de un solo detalle de la aventura de los molinos de viento, ni conocer los refranes de Sancho?

\* \* \*

Nos hallamos en plena *quijotería*. Se sacan á relucir, como cosa nueva, los trances en que se vió el caballero manchego, y se desentierran juicios y comentarios de antaño. Todo cuanto se ha dicho y escrito de la obra inmortal de Cervantes—que según Voltaire es un buen libro que pone en ridiculo á todos los demás—sale á la superficie con moderno ropaje, atribuyéndose muchos la gloria de descubrir lo que dijeron en trescientos años los admiradores de *Don Quijote*.

Esto es demasiado. Estamos abocados á una grave epidemia literaria que causará estragos sin cuento. Honremos, sí, la memoria de Cervantes, pero entonces solemnes exequias por el ánima de Don Quijote, fallecido al recobrar el uso de su razón.

Al Cid, muerto y embalsamado, montáronlo sobre Babieca y le hicieron ganar una batalla.

No profanemos el sagrado cadáver de Don Quijote, imitando ese ejemplo, y que las cenizas del noble caballero, que durante tantos siglos nos ha llevado á mal traer, queden en eterno reposo...

J. Pérez Carrasco.

CROQUIS PARISIENSES



“Au Palais de Glace.”

UN CERTAMEN DE NOVELAS

6

VIVERO DE GENIOS DESCONOCIDOS

Por fin, caros lectores, se ha hecho público el fallo del jurado que se nombró para leer, discurrir y calificar las ciento diez y seis novelas (después se ha sabido que eran ciento veinte) enviadas al concurso de la casa Henrich y C.<sup>a</sup>, descubridores de genios desconocidos.

Un servidor no envió ninguna y, por lo tanto, ni le obliga a callar la gratitud ni a protestar el despecho, lo que quiere decir que se halla en el justo medio de la imparcialidad.

Esperaba yo, y esperaban varios queridos compañeros de candidez y dulce inocencia, que este concurso serviría para dar a conocer a un gran novelista desconocido. Pues bien, señores, nos hemos equivocado. No uno, sino ocho genios entre ignotos y poco notos, son los que acaba de descubrirnos ese jurado de ilustres personalidades.

Preciso es confesar que es éste un país admirable y que estamos muy bien de genios. Los señores Henrich y C.<sup>a</sup>, ó sean Galdós, González Serrano, Gómez de Baquero, Maeztu; Valentí Camp, Porés y De Benito merecen calurosos plácemes de la literatura patria y aun alguno de las literaturas extranjeras ahora que andamos detrás de la primera alianza que se nos presente.

¡Qué hermoso resultado el de este concurso! ¡Qué ejemplo de imparcialidad y buen juicio el que han dado sus jueces premiando a literatos nuevos ó casi nuevos, libres de todo compromiso con nuestros acreditados Trusts de bombos mutuos, jóvenes ingenios y trabajadores que se han labrado una reputación en la tranquilidad dichosa de su ignorado cuarto de trabajo! Así, así es cómo se alienta a los que empiezan y se jubila a los que han llegado.

Los jurados del concurso Henrich, han estado a la altura de las circunstancias, y si de algo se les puede tachar no será ciertamente de parciales, y eso que hay dos señores llamados Benito y ya es sabido que este caballero tuvo amigos famosos. Puede que también los tengan el autor de Gloria y el vicerrector de la Universidad de Barcelona. Por lo menos ya pueden contar con la amistad de los autores premiados.

Pero no divaguemos. Los ocho nombres de los literatos recientemente descubiertos impiden todo motivo de sospecha. Se trata de jóvenes desconocidos, en su mayor parte, y ya es sabido que los genios que empiezan son pobres y desvalidos, y no tienen medios de comprar con dinero ó con influencia el premio apetecido.

No, caros lectores, no; la parcialidad no ha existido en este certamen que es un verdadero progreso en su género.

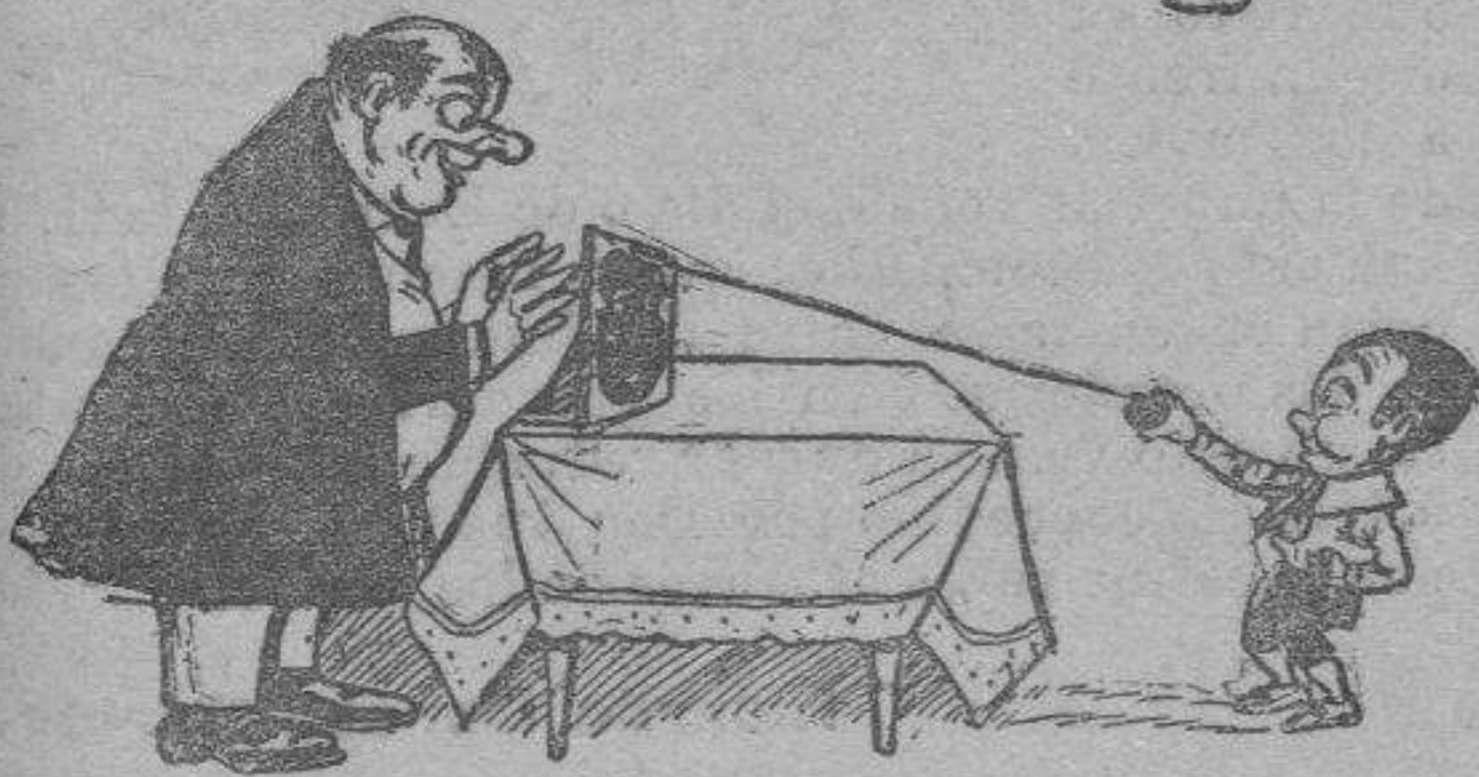
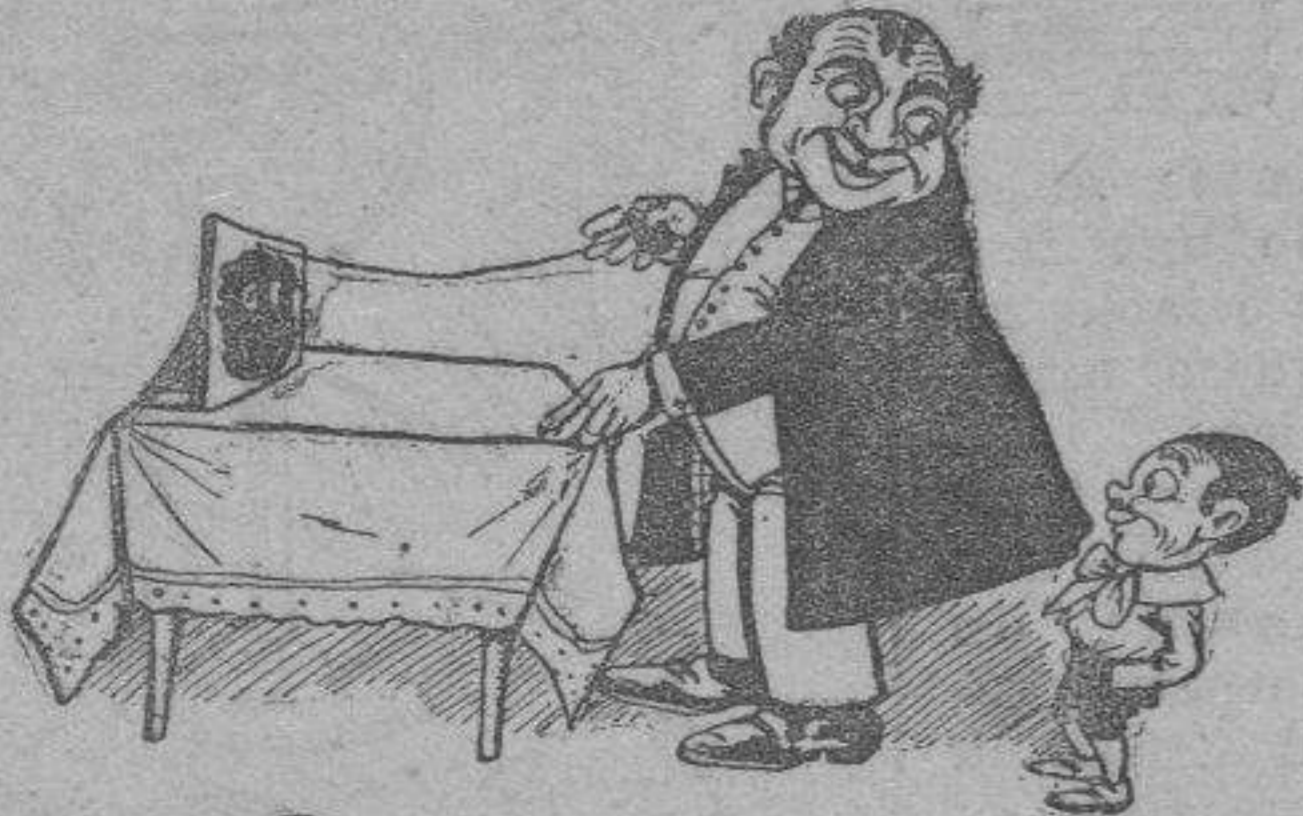
La casa Henrich y los jurados que secundaron sus nobles propósitos han descubierto, gracias a su sereno juicio y a su probidad sin tacha, un privilegiado vivero de genios desconocidos que nos es por cierto muy necesario ahora que no nos queda más genio conocido que don Antonio Maura.

Sin embargo, se me ocurre en este momento que son demasiados novelistas vírgenes los que el señor Henrich ha descubierto, y, además de ser demasiados, están muy bien repartidos: Madrid, Barcelona, Zaragoza, Valencia, Castellón...

Si el señor Henrich fuera pura y simplemente un editor, nada de particular tendría tan equitativo reparto; pero tratándose de un hombre eminentemente político, y jefe de partido además, varía mucho, ó varía, como ustedes gusten.

¡Quién sabe si los ocho autores premiados serán los ministros de la próxima combinación política, en la que indudablemente entraría como subsecretario

JUGUETE PELIGROSO.—HISTORIETA MUDA



Los Reyes Magos no son refractarios al progreso...

de la Presidencia el señor Valentí Camp, infatigable propagandista de toda clase de certámenes!

Si así es, comprendo la preferencia que se ha dado a las grandes capitales otorgándoles todos los premios mayores, medianos y chicos, y si no hay combinación política y el certamen ha sido puramente novelesco, repito a ustedes que es este un país privilegiado y que estamos muy bien de genios, pero muy bien.

Corcorán.

Tarjeta postal

Los Reyes Magos

... Anda que andarás, los venerables Monarcas llegaron a los Pirineos, envueltos hasta las cejas en sus mantos de armiño para resguardarse de la nieve.

—¿Para qué hemos de ir a España este año?—dijo Gaspar refrenando su camello.

—Casi casi que tienes razón, compañero—añadió Baltasar haciendo lo propio.

—Yo creo—insistió Gaspar,—que por esta vez nuestra visita ha de ser inútil a los españoles. Tienen todo lo que puedan apetecer desde que los gobierna con paternal cariño el conspicuo Maura.

—Eso es verdad.

—Y por si Maura no fuera bastante, les protege Sánchez Toca con su indiscutible talento, Sánchez Guerra con su docta experiencia, Domínguez Pascual con su sabiduría sin límites...

— Sánchez... Domínguez... — objetó Melchor.— ¿Quiénes son esos chicos?

— Los ministros.

— ¡Válgame Dios! ¿Tan mal anda España de hombres ilustres que ya tiene necesidad de echar mano de los Sánchez y los Domínguez del montón?

— ¡Qué quieres! Cuando no hay harina todo es mohina, y a falta de pan buenas son tortas. Pues como iba diciendo: a más de que Maura vela el sueño de todos los contribuyentes, este año acaban de estrenar todos los municipios, flamantes alcaldes de Real Orden y concejales nuevecitos, de la última hornada.

— Al contrario, querido colega—murmuró Melchor,—siendo cierto cuanto acabas de manifestar, nuestro viaje es indispensable.

— ¿Para qué?

— ¿No dices que en todos los municipios hay concejales nuevos?

— Así es.

— Pues a esos debemos, este año, dedicar con preferencia nuestros regalos.

— ¿Y qué les llevaremos?

— Tijeras.

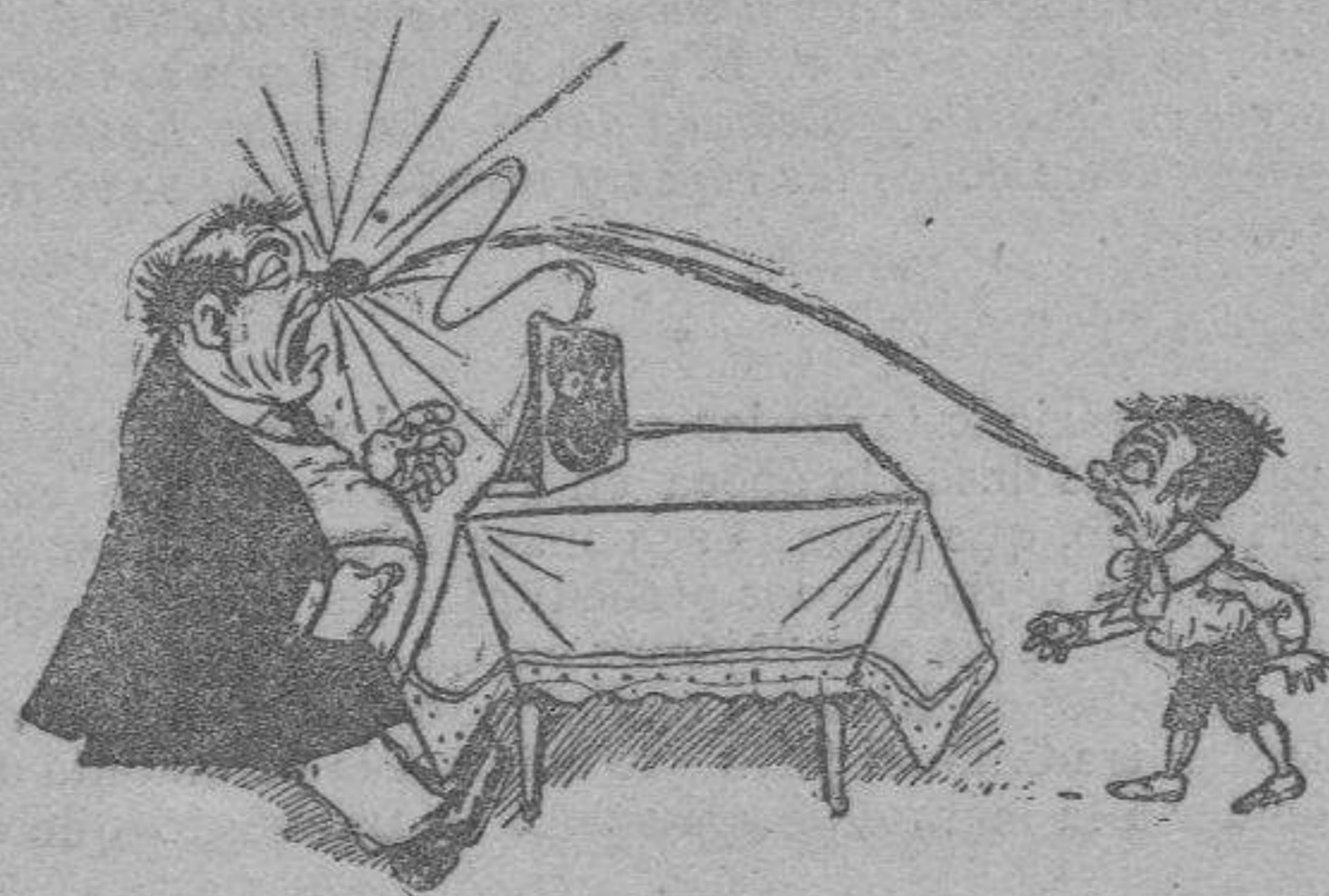
— Tijeras!

— Como los concejales suelen ser largos de uñas, para que se las corten...

Y espolearon sus camellos, subiéronse el embozo de sus mantos, y sin hacer caso del frío ni de la nieve cruzaron la frontera.

¿Comprenderán los concejales el simbólico regalo de los Reyes Magos?...

A. Sanz.





## La festividad de Reyes

(TRADICIONES PALACIANAS)

### La ofrenda de los tres cálices

Durante el primer reinado de la casa de Austria, el Rey emperador Carlos V instituyó la ceremonia de la ofrenda de los cálices en la fiesta religiosa que desde fecha inmemorial se celebra anualmente en la Real capilla.

Dispuso el Rey Don Carlos ofrecer por sí, y que todos los años ofrecieran sus sucesores, *tres cálices de plata sobredorada, de la hechura de una copa y todos tres de valor de cien ducados, poco más ó menos.* Y como con esta ofrenda se proponía conmemorar la que los tres Reyes de Oriente hicieron al Rey de los Reyes, ordenó que en uno de los tres cálices se colocara una moneda de oro, en el segundo incienso y en el tercero cera, en representación del oro, incienso y mirra ofrecidos en el acto de la adoración por los tres Reyes Magos.

Esta ceremonia viene observándose desde entonces constantemente por nuestros Reyes; y aunque algunas de sus formalidades han sido ligeramente alteradas en sus detalles, por exigencias de la organización de la servidumbre palatina, á título de curiosidad vamos á exponer el orden con que se practica la ceremonia, según consta en el antiguo libro manuscrito que se guarda en el archivo de la Real Casa.

Los tres cálices destinados á la ofrenda se los daba al Rey «en su mano el mayordomo mayor (si le había) y, en su ausencia ó falta, el Semanero ó algún gran señor de los que se hallaban presentes, á quien S. M. elegía (y esto último es lo que se observa) porque S. M. elige por particular favor á la persona que ha de servir los cálices y da el orden al mayordomo Mayor ó Semanero.»

«Al llegar S. M. al altar, el mayordomo le pone la almohada que da el ayuda de Oratorio en la grada primera.»

«Toma los cálices quien los ha de servir á S. M. de mano del Limosnero Mayor, y éste de una fuente en que los trae el mozo de la limosna.»

«De estos cálices (después de la solemnidad) se

envía ordinariamente uno á San Lorenzo y los otros dos á las iglesias y monasterios, á quien S. M. manda por resolución de consulta del Limosnero Mayor.»

La ceremonia de la ofrenda de los cálices sufrió alguna ligera modificación desde el año 1725, en que el Rey Don Felipe alteró el orden de las personas que habían de hacer llegar á sus manos el objeto de la ofrenda; pero

en la actualidad sigue observándose con la misma escrupulosidad con que la puso en práctica su iniciador el emperador Carlos V.

### Privilegio del conde de Rivadeo

No es menos curiosa la etiqueta observada por los Reyes de España para hacer efectivo todos los años, en el día de la fiesta de la Epifanía, el privilegio concedido al conde de Rivadeo por el Rey de Castilla Don Juan II.

El hecho histórico que dió origen al privilegio se remonta al año 1441, en el que se hallaban en su apogeo las turbulencias y rivalidades á que entre los principales nobles castellanos dió lugar la prianza del condestable de Castilla don Alvaro de Luna. Dueño el infante de Aragón don Enrique de la ciudad de Toledo, como lo eran de otras los señores confabulados contra el Condestable, el Rey Don Juan II dirigióse sobre la imperial ciudad para rescatarla; pero tan falto de elementos de guerra, que habría tenido que renunciar á su empresa sin los esfuerzos del capitán don Rodrigo de Villandrando, elevado á la dignidad de conde de Rivadeo, que dieron por fin al Rey el dominio de la ciudad usurpada por el infante don Enrique.

Ocurrió este hecho el día 6 de Enero de 1441, según consta en los libros del Real Archivo, y no el día 1 del mismo mes y año como asegura el P. Mariana en su *Historia de España*; y en conmemoración del señalado servicio que le prestó el conde de Rivadeo, el Rey Don Juan II, por documento despachado en Torrijos el 9 de Enero del año citado, dispuso que *el conde y sus sucesores se sentasen á comer en la mesa con S. M. y los señores Reyes sus sucesores en Castilla y León en aquel día de la Epifanía y les fuesen dadas las ropas y vestiduras que se vistiesen en él.*

Han variado tanto las costumbres y las etiquetas palacianas desde la época en que se instituyó este privilegio, que aunque se conserva con carácter de tradición perpetua, los procedimientos no se ajustan á los preceptos que dejamos copiados.

El conde de Rivadeo recibe todos los años la invitación tradicional para que asista á la ceremonia de comer á la mesa de S. M.: pero es frecuente que el

invitado tenga que declinar tal honor por razones de salud; esta excusa también se va haciendo tradicional.

En cuanto al envío de las vestiduras del Rey al descendiente de don Rodrigo de Villandrando, es ceremonia que sigue practicándose; pero estas vestiduras se conducen en un coche de gala de la Real Casa, al que acompañan cuatro alabarderos.

Como nota curiosa indicaremos que el malogrado Rey Don Alfonso XII fué á su fallecimiento amortajado con el traje que había estrenado el día de Reyes del año en que murió, y que, por lo tanto, no fué entregado, según la tradicional etiqueta, al conde de Rivadeo.

Y como más curiosa, daremos otra nota que servirá de término á nuestro trabajo. Durante 461 años se han enviado al conde de Rivadeo unos 450 trajes vestidos por los Reyes en el día de la festividad de la Epifanía. Podría haber constituido la casa de Rivadeo una curiosa y valiosísima colección de vesti-



duras reales de una inapreciable riqueza histórica.

Pues bien; los trajes que habían de perpetuar esta tradición que tuvo su origen frente á los muros de la imperial Toledo el día 6 de Enero de 1441, no han sido coleccionados; quizá muchos de ellos podrían encontrarse entre las inmundas mercancías de las prenderías ó en los guardarropas de los teatros; á esto viene á quedar reducida la tradición del privilegio concedido por Don Juan II y observado por nuestros reyes al través de los siglos.

Ricardo Donoso Cortés.

Chocolate con música.—Los aparatos de física recreativa se multiplican de una manera sorprendente y, proporcionando agradable distracción, instruyen y conducen á la vez á las inteligencias adolescentes por la provechosa senda del estudio de los fenómenos físicos.

Una importante casa parisién impresiona y reproduce las vibraciones fonográficas en discos-pastillas de chocolate, que, colocados en un aparato acondicionado, recrean el oído y proporcionan agradable entretenimiento al paladar.

El delicioso fonógrafo «Eureka» se halla al alcance de todas las fortunas, toda vez que su coste es tan sólo de 4'50 francos y de 2'10 francos la media docena de discos impresionados de chocolate.

Si en nuestras aulas se introdujeran aparatos de física de las condiciones del «Eureka», los escolares discolorados se convertirían muy pronto en aprovechados y entusiastas partidarios del moderno procedimiento de «educar la inteligencia recreando el paladar.»

Nuevo y sabroso sistema de enseñanza, con el que, seguramente, no habrá soñado todavía ningún ministro de Instrucción Pública español.

\*\*

La química convertida en ángel exterminador de las canas y bigotes antiestéticos.—Desde los tiempos más remotos, se han venido empleando procedimientos muy diversos para rejuvenecer las blancas testas. A las primitivas decocciones vegetales, sucedieron distintos compuestos químicos, más rápidos y enérgicos que aquéllas, pero también más peligrosos.

La cal viva que abrasa el cuero cabelludo, el litargirio y demás compuestos venenosos de plomo, el peligrosísimo nitrato de plata y el no menos peligroso ácido nítrico, acompañado del tóxico cloruro de cobre y del ácido pirogálico, han constituido, hasta hoy, la base de la mayoría de las tinturas para el pelo, produciendo á veces un efecto muy perjudicial sobre los órganos de los sentidos y aun sobre el mismo cerebro.

La tintura por medio del permanganato de potasa, si bien no ejerce sobre el organismo una acción nociva, cual la de las sustancias antes citadas, tampoco carece de inconvenientes. El permanganato, muy rico en oxígeno, á pesar de producir una solución de color violáceo, al hallarse en contacto con el pelo oxida las sustancias orgánicas del mismo transformándose en peróxido de manganeso, de hermoso color negro.

Esta tintura produce á la larga la atrofia del bulbo piloso.

Hasta aquí, la química ha ejercido de ángel malo; sus buenos oficios son más recientes. Ese prodigioso arsenal de sustancias colorantes y productos industriales de todas clases, denominado alquitrán de hulla, nos acaba de suministrar, por procedimiento químico, una hermosa é inofensiva tintura para el pelo denominada parafenilenodiamina, que no es más que un derivado del benzol que destila el alquitrán.

Otra substancia inofensiva nos proporciona la química moderna, para transformar en lindo pelo rubio el que antes fuera negro, ó bien castaño; el peróxido de hidrógeno, ó sea, el agua oxigenada, cuyo abuso puede, no obstante, producir grandes decepciones, ocasionando una calvicie precoz é inesperada. De lo dicho se infiere que el agua oxigenada hay que considerarla como el más inofensivo y práctico de los depilatorios conocidos, bajo cuya acción desaparecerán las importunas barbas femeninas.

La química, velando por la juventud machucha conseguirá muy pronto que pasen á la historia las barbas y bigotes antiestéticos y las canas prematuras.

\*\*

Bola de jabón aerostática.—M. Belon nos enseña una entretenida experiencia científica, basada en un vulgarísimo entretenimiento de chiquillos.

Las bolas que preparan los chiquillos con agua de jabón, tienen escasa resistencia. M. Belon las hace más resistentes añadiendo al agua de jabón una cantidad igual de glicerina y en lugar de llenarlas de aire, las forma con gas del alumbrado, en una pipa de tierra adoptada á un tubo de caucho unido á un mechero cualquiera. Recorta un pequeño disco de papel de seda, del cual



pendo un hilo que sostiene una barquilla con sus aeronautas. Cuando la bola empieza á henchirse se aproxima el disco de papel á la parte baja de la misma, donde se adhiere por capilaridad. La bola se desprende y flota por los aires, como si fuera un Santos Dumont liliputiense.

Al'ler-Will.

Con arreglo á lo expresado en la base 6.ª del primer concurso de FIGARO, el día 2 del actual, se procedió ante el notario, del Ilustre Colegio de Barcelona, don José Surribas y Riera, al escrutinio de los cupones recibidos en nuestras oficinas hasta las diez de la mañana del 28 del pasado Diciembre.

Verificado el escrutinio resultó agraciado, DON LUIS GIBERT, de profesión esterero, habitante en Barcelona, en la calle de Tarrós, número 17, 4.º, que adivinó el número 15.658 que fué el correspondiente al premio mayor del sorteo de la Lotería Nacional, verificado en 31 de Diciembre de 1903.

En su consecuencia, le fueron entregadas á don LUIS GIBERT, por el mencionado notario las QUINIENTAS PESETAS ofrecidas por FIGARO. La falta de espacio nos impide publicar el acta notarial en este número. Lo haremos en el próximo.

Por no haber llegado á tiempo el original, nos vemos obligados á privar hoy á nuestros lectores de la acostumbrada crónica Desde el arroyo, encomendada al notable escritor y popular novelista don Eduardo Zamacois.

Modelo de crítica geroglífica que publica un colega con motivo del concurso de arte antiguo:

«Don Juan Labarta, hermano del anterior, alcanzó el propio de reproducciones corpóreas de arquitectura y escultura, por once vaciados en yeso, de hermosos capiteles románicos y góticos, hechos con apreciable pulcritud y mucho conocimiento de la materia.»

¿Once vaciados hechos con apreciable pulcritud? ¿No serán doce, contando al crítico?

Con motivo de la catástrofe de Chicago, la prensa pide al gobernador que se obligue á las empresas teatrales á que antes de las representaciones se suba y baje el telón metálico para que el público tenga la seguridad de que aquél existe en todos los teatros.

Más importante será esa medida, que la prohibición de llevar sombrero las señoras.

Pero falta que las autoridades atiendan las justas peticiones de los periódicos.

# Concurso de FÍGARO

La Empresa de este periódico abre un nuevo concurso entre sus lectores para otorgarles tres premios por valor de

## MIL PESETAS

FIGARO desea que todos sus lectores puedan tomar parte en este segundo concurso, que tiene la ventaja de ser tan fácil como el anterior, con la sola diferencia de que nuestros lectores tendrán derecho á tres premios.

El que acierte el número del primer premio de la Lotería Nacional que se celebrará en fin de Febrero, tendrá derecho á	<b>500</b>	pesetas.
El que acierte el número del segundo premio. . . . .	<b>300</b>	»
Y el que acierte el número del tercer premio. . . . .	<b>200</b>	»

En el caso de que fuesen varios los que acertasen los premios, éstos se otorgarán por sorteo ó prorrateo

### BASES PARA ESTE CONCURSO

- 1.º Cada comprador ó suscriptor de FIGARO podrá enviar al concurso tres números distintos; pero para facilitar los trabajos de selección es absolutamente preciso que los tres números sean de un mismo millar.
  - 2.º Los números deberán escribirse precisamente en el boletín inserto en esta plana, además de ellos se escribirá en el mismo boletín el nombre y dirección del concursante, hecho lo cual deberá recortarse y enviarnoslo, convenientemente franqueado, poniendo para dirección solamente:  
Apartado de Correos, 178.—Barcelona.
  - 3.º Todo boletín con enmienda ó raspadura será nulo. En cada sobre pueden enviar todos los cupones que se deseen, ya sean éstos de uno ó más concursantes, ó de un ejemplar ó varios ejemplares de un mismo número de FIGARO, como igualmente pueden remitirse en un solo sobre los cupones correspondientes al mes, siempre que se reciban antes de la fecha señalada para la entrega al notario.
  - 4.º Nuestros lectores de Barcelona, pueden entregarnos personalmente sus boletines ó depositarlos en nuestro buzón, Valencia, 277.
  - 5.º El día 27 de Febrero entregaremos, en paquete cerrado y lacrado, al Notario del Ilustre Colegio de Barcelona, don José Surribas y Riera, habitante en la calle Vergara, 12, 2.º, 2.ª, los boletines que hayamos recibido hasta las diez de la mañana de la citada fecha; y el día 2 del mes de Marzo, el Notario, á presencia de testigos, procederá á la apertura del paquete y adjudicación de los premios á los agraciados.
  - 6.º Si ninguno de los concursantes acierta el número de los premios mayores, éstos se otorgarán á los que en más ó en menos se hayan aproximado. Si dos ó más concursantes hubieren acertado, se verificará ante el Notario un sorteo entre ellos para adjudicar los premios á los que la suerte designe.
- ADVERTENCIAS IMPORTANTES.—Los cupones pueden ser remitidos directamente á esta empresa, según consta en la base número 2, ó entregarlos á los corresponsales administrativos de las plazas donde se vende FIGARO, para que dichos señores nos los envíen todos juntos con la suficiente anticipación al día de entrega al notario.
- Como á esta empresa le es completamente igual distribuir los premios por sorteo ó prorrateo entre los que coincidan, se suplica contesten en el cupón á la pregunta que se hace, para proceder con arreglo á los deseos de los agraciados.

### Segundo concurso de FÍGARO

**1000 PESETAS EN TRES PREMIOS.—Véanse bases, en esta página.**

Núm. \_\_\_\_\_ ( \_\_\_\_\_ )  
Escribase aquí en letra

Núm. \_\_\_\_\_ ( \_\_\_\_\_ )  
Escribase aquí en letra

Núm. \_\_\_\_\_ ( \_\_\_\_\_ )  
Escribase aquí en letra

D. \_\_\_\_\_ residente en \_\_\_\_\_

provincia de \_\_\_\_\_ calle \_\_\_\_\_ núm. \_\_\_\_\_

Caso de ser usted agraciado coincidiendo con otros concursantes, ¿desea usted sorteo ó prorrateo? \_\_\_\_\_



NACIMIENTO MODERNISTA

CONTRABEXIS

Curación rápida de la Tos, Bronquitis, Catarros y toda clase de afecciones bronquiales y pulmonares. ¡Pacientes! Probadlo y os convenceréis que no es como todo ese farrago de productos similares extranjeros que no reúnen más garantía que su reclamo mercantil. Prospectos gratis.—Ventas al por mayor: Dr. Andreu, J. Viladot y V. Ferrer y C.—Al detall: en las principales farmacias y en la del autor.

CONDE DEL ASALTO, NÚM. 4.—BARCELONA

Taller de Fotograbado de \*

Casa fundada en 1876

M. JOARIZTI

Consejo de Ciento, 289 y Universidad, 19

\* BARCELONA